

PRECIO  
5 Centavos

## LA LUCHA

Valores y giro a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE  
PAGO

## Una situación de fuerza

### La resistencia obrera a un despojo legal

La huelga de protesta contra la ley de jubilaciones, iniciada hace casi dos semanas por las obreras de varias fábricas de tejidos, adquiere cada vez mayores proporciones. El repudio a esa trampa legislativa no puede ser más elocuente. Los trabajadores, aun aquellos que no tienen el hábito de la huelga ni se preocupan por las cuestiones de propaganda, superan los prejuicios y los ocultos propósitos que el gobierno y la burguesía persiguen con ese adifeneo obrerista.

Lo que se agita en el ambiente es algo más que una protesta plañidera y pasajera. Automáticamente, a medida que los patronos van poniendo en práctica la exacción de esa ley-guerra, se plantean conflictos que tienen un origen común y terminarán por polarizarse en un objetivo único: la lucha contra la ley de jubilaciones.

Debemos desde ya prever las contingencias de esa acción ilegal. Por mucho que se esfuerzen los reformistas políticos y sindicales en desviar la opinión del proletariado, no podrán evitar el fermento de la cada vez más fuerte y definida agitación popular. Los trabajadores, que saben positivamente que la farsa obrerista se representará a expensas de su salario, no pueden abrigar la esperanza de una reforma en esa ley del embudo. ¿Es que deben confiar a la clase gobernante la defensa de sus intereses? No creemos que los obreros de este país lleguen a semejante renunciamiento.

El último decreto del gobierno reglamentando la ley básica de jubilaciones, corta toda discusión a los que pretendieron hacer del conflicto actual un mero litigio político. Se les cierra así el camino a los reformistas del socialismo y del sindicalismo, que ya preparaban las redes para pescar en río revuelto. Y únicamente podrán esos elementos descentrados del movimiento obrero oficiar de agentes del capitalismo — como ya lo hacen los burocratas de la U. S. A. — y recurrir a sus habituales recursos derrotistas para entregar a los obreros con la promesa verbal de los patronos o el ofrecimiento de una reforma que jamás se producirá mediante acciones legales y que, de producirse, no solucionaría el problema que hoy se debate.

Una maniobra política planteó a nuestro proletariado un serio conflicto de orden económico. La solución no está en seguir a la deriva en la ciudad del politiquismo, esperando un partido electoral o confiando al parlamento la tarea de transformar en obra viviente ese feto legislativo. Es, pues, el arma económica del proletariado — la acción directa — la que debe decidir en esta lucha contra la ley que sanciona un despojo pretendiendo favorecer a los trabajadores.

No debemos perder de vista los objetivos de esta lucha. La protesta tiene una inagotable fuente de inspiración. Se manifiesta a medida que la burguesía intenta poner en práctica la exacción que legaliza la ley de jubilaciones y persistirá mientras el gobierno mantenga en pie el "cúmplate" de la repudiada ley.

Por lógica consecuencia de esa rotación de conflictos aislados, que se van produciendo a medida que los patronos intentan descontar el tanto por ciento sobre los salarios para la Caja de Jubilaciones, tendremos en los primeros días del mes que se inicia hoy planteada una huelga general. Se trata, más que nada, de un movimiento dinámico: de una acumulación de energías que deben encontrar el punto de polarización en una protesta colectiva contra los propósitos gubernamentales manifestados en esa torquedad del gobierno en mantener en pie una ley que rechazan los presuntos beneficiados.

Hasta ahora la agitación anarquista logró substraer todo ese movimiento de protesta a la influencia del reformis-

mo político y gremial. Moralmente el triunfo corresponde a la F. O. R. A., la única organización proletaria que rechaza por completo la ley de jubilaciones y elude la discusión política del problema económico que esa ley plantea a los trabajadores. Pero será leve sería multiplicar nuestra propaganda y ampliar el radio de acción a medida que los conflictos se vayan extendiendo. Sin necesidad de decretar la huelga general, los acontecimientos la producirán muy pronto. Y es menester que los compañeros obran de manera que la huelga no se desvíe por los tortuosos senderos de la política y se malogre el esfuerzo de miles de entusiastas obreros.

Lo elemental, como ya hemos dicho, está en substraer este movimiento de protesta a la influencia reformista. Más que agitadores debemos ser orientadores. La agitación está latente en el proletariado y la lucha se produce por obra de los mismos acontecimientos. Y los anarquistas no necesitan agitar tentativas en charcos resacas. Que quede esa función para los socialistas, bolcheviques y camaleones — para la parafítica U. S. A. — huérfanos de opinión y de simpatías en esa masa que se agita para rechazar el golpe traidor preparado por el capitalismo y sus lacayos.

Debemos valorizar nuestras acciones con actitudes claras y enseñanzas sanas. La crítica a la ley de jubilaciones no pueden hacerla los que aceptan su reforma y consideran que la solución del actual conflicto debe basarse por medios políticos. He ahí, pues, nuestra inalienable ventaja sobre los agitadores del fantasma que ellos contribuyeron a crear.

Puede que los dirigentes de la U. S. A. no se den cuenta de la verdadera trascendencia de su derrota. Quizás los comunistas ignoren su propia impotencia, ya que no han estudiado los factores ideológicos y morales que determinaron la prevalencia de los anarquistas y de la F. O. R. A. en la agitación popular que se va gestando. Y hasta en eso les daremos a esos elementos una saludable lección de psicología popular.

La situación de fuerza planteada por el gobierno al persistir en la aplicación de la repudiada ley de jubilaciones, debe ser afrontada con actos de energía y acciones eficaces. Claro está que los reformistas no aceptarán la lucha en el terreno de la acción directa. Pero contra las maniobras derrotistas de esos lacayos está la voluntad de los obreros y la inagotable energía de los anarquistas.

Que ningún compañero se substraiga a esta lucha. La F. O. R. A. debe afirmar su tradición revolucionaria en la conciencia del proletariado, magnificando esta lucha contra una ley que pretende ser la garantía del derecho obrero al descanso y al bienestar en la vejez. El Estado — es el que juega el principal papel en este conflicto. Pone a los trabajadores les basta con resistirse al despojo que sanciona la ley entablado la lucha contra el patronato y recurriendo al arma de la huelga para destruir la grossa trampa legislativa.

## Fuera del movimiento

Nos explicamos el furor de nuestros impotentes bolcheviques. Ellos, que viven proyectando movilizaciones y avances y retiradas estratégicas, se encuentran fuera del movimiento obrero cada vez que entran en beligerancia las fuerzas positivas del proletariado. Y el hecho se repite, con alterada frecuencia, sin que Moscú proporcione a los canones comunistas la cataplasma que necesitan para desparar su pérdida vitalidad.

La culpa de esa fatalidad histórica no es nuestra. Pero a nosotros nos atribuyen los enanos rojos todas las desventajas que padecen en este pánico mundo. No dicen hoy, confesando su incapacidad, que están fuera del movi-

miento de protesta contra la ley de jubilaciones por los anarquistas les prohíben e impiden actuar en los gremios en huelga? La confesión es sincera... Pero los bolcheviques juzgan mal nuestra actitud, porque no comprenden al anarquismo ni saben tampoco estudiar el problema psicológico que les plantea el repudio manifestado por la mayoría de los obreros contra lo que se llama política y huelga a reformismo.

Puede que, por estar los comunistas ciegos entusiasmados con el funeral de Lenin, con el montaje de la rotativa y con la organización de los pechos o pro-huérmanos, no hayan visto el peligro de la ley-guerra. Y de ese descuido, puede que también nos hayamos aprovechado nosotros para ganarnos el movimiento y dejarlos a ellos fuera de la actual agitación popular. Pero, ¿cómo no velaban sus compinches de la U. S. A. ? No estaban movilizadas las huelgas de la A. L. A. y los escuadrones del canalismo para lanzarse al asalto de ese movimiento ganado por la actividad anarquista?

Si fracasaron todos los andares reñados en la U. S. A. y ni con el concurso de la policía pudieron meter la cabeza en el conflicto de las tejedoras, se debió a algo más que a los errores garrotistas... El garrote lo intentaron empuñar los camaleones y los palcos cayeron sobre sus costillas. Lo que demuestra que hay más que las posiciones del anarquismo en esa lucha de influencias que tan elocuentemente señala la derrota del canalismo y del bolchevismo.

Lo sentimos mucho, ilustres candidatos a jefes del proletariado. Pero la culpa de que estéis fuera del movimiento obrero la tiene el funeral de Lenin, el montaje de la rotativa y la organización de los pechos por huérfanos. No servís para otra cosa, muscotas de Moscú.

## Un arrepentido

El ex capitán Pérez Solís era considerado el comunista español más dinámico. Sin ese agitador truculento, cuyas aspiraciones no iban más allá del cuartel (a la hora del rancho), el ingerto bolchevique no hubiera prosperado en el viejo tronco de la social-democracia peninsular.

Pero ahora el ex capitán Pérez Solís, arrepentido de sus verros... o temiendo que se repita la historia, se retiró de la vida pública. El acontecimiento lo relata un corresponsal madrileño, en los siguientes términos:

El ex capitán Pérez Solís era el jefe del comunismo y regresó a Valladolid, porque el ex ministro de Estado, Sr. Albaladejo, le perdonó las injurias que le había dirigido, siendo condenado por ello a sufrir la pena de destierro.

¿Qué lástima! El comunismo español queda sin motor. Pérez Solís era el comunista más dinámico... y ahora da contramarcha y vuelve a comer el rancho del cuartel. ¿Lo habrá hecho en señal de duelo por la muerte de Lenin?

## Demagogia

Mussolini no puede negar su origen político. Pese al salto dado por ese búfalo en el picadero de la política — del socialismo extremo — es mentalmente lo que fuere: un demagogo que dió en la manía de creerse el centro del universo y el depositario de la suprema sabiduría.

Todas las cualidades políticas del jefe del fascismo le han dado en la vida política del socialismo. Mussolini es un marxista, tan marxista como los bolcheviques, que cree en la dictadura como función específica de gobierno y supone que un hombre puede llegar a ejercer el curso de la evolución repartiendo mandatos y rindiendo ferribles batallas contra el fantasma de la revolución.

Donde Mussolini demostro claramente su pobreza mental, la monomaniá dictatorial que lo domina y su condición de político oportunista que se aviene a todas las contingencias y pretende desvirtuar los hechos con declaraciones demagógicas, fué en ese discurso rampón pronunciado en la asamblea fascista que inauguró la próxima comedia electoral. El dictador se apresuró a declarar el fin de la dictadura. Pero no se atrevió a proclamar señor absoluto, indicándole jefe de un pueblo que lo odia y lo repudia. De ahí que, volviendo sobre sus pasos, se afane en reconstruir el parlamento sacado de quicio por el fascismo y en montar la máquina electoral que la contrarrevolución arruina en el desván de los trastos inútiles.

La dictadura se transforma así en régimen democrático. Y es Mussolini el que defiende y desea esa democracia proletaria, para justificar al fascismo y justificarse a sí mismo ante el mundo entero, que repudia sus sangrientas pasadas y se burla de sus gestos y truculencias.

El farsante Mussolini dice que la Europa parlamentaria sigue con interés la preparación de las elecciones fascistas. Pero pretende al mismo tiempo particularizar su farsa electoral, pretendiendo que el fascismo tendrá, en el sucesivo, el aspecto de una experiencia mundial. ¿Experiencia de qué? No es probable que el dictador se refiera al garrote y al aceite de ricino, recursos que facilitan su triunfo en las próximas elecciones. Y si esa es la última novedad política, preciso es reconocer que ya es viejo el sistema de ganar elecciones y fabricar mayorías parlamentarias.

Con su acostumbrada falta de pudor — los búfones no tienen noción del ridículo — Mussolini hace el elogio de su dictadura. Pero incurre en el vicio de los demagogos de todos los hombres providenciales: atribuye a los demás lo que es patrimonio de su mentalidad y ensalza como una virtud propia lo que en otros se considera una humillaridad.

Retirándose a movimientos reaccionarios que sirvieron para nutrir al fascismo — a ideologías que forman la base de su dictadura — el dictador llega a esta curiosa conclusión:

«Me ha sido concedida la oportunidad de afirmar, en síntesis, lo que opino sobre el elemento fundamental de estos últimos tiempos. Diré que ese elemento constituye la decadencia fatal e inevitable de todas las doctrinas y de todas las experiencias socialistas, por cuanto hasta Rusia, mediante subterfugios, vuelve al capitalismo y solicita del capitalismo de Occidente los medios necesarios para su reconstrucción económica.»

En Alemania, los últimos esfuerzos de la izquierda han fracasado de una manera ridícula, sin resistencia alguna y muchas veces en medio de escándalos de todas clases. En Francia, la lucha entre las fracciones socialistas y fracciones políticas ha llegado al punto más culminante. En lo que se refiere a Gran Bretaña, la llegada de los laboristas al Poder no está destinada a iniciar un movimiento similar en el mundo, ni siquiera en el Imperio Británico. El jefe del Gabinete de Londres, Mr. MacDonald, no realizará el socialismo, ni se apoyará sobre las izquierdas. La adopción de la línea por Mr. MacDonald es la rebelde de la India tiene un significado extraordinario y ha de haber hecho el corazón de numerosos melancólicos de esas regiones.

Las mismas conclusiones se pueden aplicar a la contrarrevolución fascista. Mussolini no realizará el fascismo, perpetuando su dictadura y el imperio del garrote y del aceite de ricino. Y una prueba concluyente de su fracaso está en la preparación de esa comedia electoral para volver al viejo y desacreditado parlamentarismo.

## Elogio del verdugo Arlegui

Con la muerte del general Arlegui, director general de seguridad y ex jefe de policía de Barcelona, el capitalismo pierde a uno de sus principales asesinos. El verdugo Arlegui fué el organizador de los pistoleros en la ciudad condal y el azote del proletariado rebelde de Cataluña. Y esos servicios debe-

agradecerlos eternamente la crapulosa burguesía española y los lacayos que viven del hambre y la miseria del pueblo mártir.

La prensa que sirve a los menesteres del directorio y alimenta su raquitos moral con las sobras de todos los festines y los restos de sangrientos muladares, ha hecho el elogio del verdugo Arlegui. La repentina figura del general asesino es ensalzada y glorificada por los escribas y fariseos, por todos los intelectuales que escriben la prosa estúpida prensa burguesa. Y en esa astuciosa apología de crímenes bochornosos y de infamias sin nombre, se profana la memoria de miles de trabajadores sacrificados por el vesánico politizado en su perpetua locura homicida y en la búsqueda de sangre que lo acompañó hasta la tumba.

Un corresponsal impudico, haciendo eco del homenaje que los chacales rinden a la hiena desaparecida, hacía en un diario de esta capital el siguiente comentario:

«Se recuerda su actuación como jefe de policía en Barcelona, cuando el terrorismo rojo era dueño de la ciudad y llevaba muertos a 300 patronos. Nació se atrevió a reaccionar; el jurado, atemorizado, absolvió a los procesados; la policía no detenia a los pistoleros; el gobierno no decretaba el estado de guerra porque los militares se oponían a la intervención del ejército en los conflictos sociales.»

El general Arlegui había evitado la anarquía, originándose en defensor de la sociedad anarquista de los procesados. Se impuso un papel sobrehumano y arriesgado su vida continuando. Cuantos anarquistas de muerte recibía, lejos de desanimarlo, le excitaban y de ahí el peligro recorriendo solo los lugares de mayor peligro.

Cuando Sánchez Guerra lo destituyó, los comunistas del general Arlegui se agitaron de cerca con intención de asesinarlo. Se dió el caso sorprendente de que un famoso simpatizante lo libró de la muerte denunciando un complot, que evitó, saliendo para la Corte.

«Ultimamente, yendo por la calle de Alcalá acompañado de un amigo, el general Arlegui se detuvo; llevó silenciosamente a su acompañante hacia el frenal para volver al viejo y desacreditado parlamentarismo.»

«¿Ve usted a ese hombre que se refleja en la luna de ese espejo? Viene a verme.»

El amigo del general Arlegui se llevó el correspondiente susto, mientras éste, sereno y sonriente, seguía con la vista al sospechoso asesino que huía al verse descubierto.

Los pueblos revuelven en las carrozas del luto muerto. Pero no lograrán glorificar la figura del siniestro verdugo. Son muchos los crímenes que tenía su haber el general Arlegui y esos crímenes los tiene muy en cuenta el proletariado español.

## IDEALIDAD PRÁCTICA

La Anarquía no es ideal de contemplativa. Su realidad está más cerca de lo que se la supone, para aquel que sabe materializarla. Frequentemente, no son los que más la teorizan quienes más intensamente la viven. Hasta los hipnóticos, visionarios que se obsesionan ante la imagen del futuro, son extraños al ideal práctico, el que se expresa en hechos positivos todos los días y en cada instante de la vida de un hombre. Soñar no es vivir, no es honrar los anhelos de superación, no es plantar un álamo más en los caminos hacia la conquista del futuro.

El sueño es de místicos y, si queréis, de poetas, pero ni creyentes ni bardos crearán nada con la adoración o haciendo vibrar la lira.

Para satisfacciones intrínsecas cualquiera cosa es buena. Sabios exilios, historiadores célebres, artistas notables, son con frecuencia religiosos profundos, fetichistas convulsos. Y, por supuesto, no abren caminos a la vida. Se desenvuelven dentro de los círculos estatuidos, hábitos y convenciones habituales. Son, en síntesis, nulos para el progreso. Por su virtud de doctos o de artifices, la humanidad no verifica un sólo paso hacia adelante. Su idealidad no es renovadora. Si algo crea es para apuntalar el pasado, para acrecentar el privilegio y servir su moral.

Teorías de contemplativas y de retrógradas quedan así bien servidas.

La idealidad tiene una expresión positiva o no existe. Creencia o fe dogmática, puede ser. Pensamiento creador, no.

Las concepciones se manifiestan con toda su fuerza en la acción. La pereza es negativa. Acusa al sujeto de indigencia ideológica. Lo revela como simulador o pedante.

No se concibe pobreza espiritual en hombres que han pensado en reformar el mundo. La misma magnitud de esa labor indica capacidad moral en los que la han creído necesaria. No se puede mirar al porvenir, sin

cuadrarse virilmente frente al pasado. Los términos medios indican pobreza de ideas o cobardías personales.

Las gentes así maltrato para lo sirven. La vida nueva, el mundo moral, ha empezado desde el momento que se ha sentido repugnancia por las viejas formas. Se siente más hondamente cuanto más se obedece a las necesidades que su victoria impone.

Cada conciencia conquistada para la revolución, es una arma arrancada al enemigo. Cada acontecimiento que suscite la idea del pueblo, llevado a finalidades exaltadas y en virtud de su propia acción es una conquista y una enseñanza imprescindible.

Se labra así el porvenir de la sociedad, no contemporizando con cosas, doctrinas y personas, que no representa un valor nuevo, o aplican métodos negativos de ese valor.

El respeto a las ajenas concepciones es una ficción. Con esa teoría así el hombre vagaría errabundo por el mundo de las tinieblas que precedió a estas épocas radiantes.

Quitéase o no hay un enemigo en cada ser que piensa, vive o actúa en forma opuesta a nosotros. Con ellos, con los que poseen materiales viejos para edificar sociedades nuevas, no tenemos ningún punto de cohesión.

Esto, así vistan la levita brillante e impecable del burgués, del sabio o del burgués, o ya la blusa ensombrecida del proletario. El anarquismo no está sólo en la posición que cada cual ocupa en la sociedad, sino más fundamentalmente en el pensamiento que cada uno desarrolla como objetivo de futuro.

Si sufro las consecuencias de un mal sistema de vida social, y no pugno por destruirlo, soy cómplice de mi infortunio. Si experimentando los resultados funestos de ese sistema, sólo deseo subvertirlo, instituyen-

do otro cuya virtud no supere al presente, fundiendo mi bienestar en la obra de terceros y renunciando al derecho de elaborar yo mismo la propia felicidad, mediante el ejercicio de mi libertad, que confundida con la libertad del conjunto pueda planear un anhelo de todos, y ser no tivo al bien de la especie como el conservador más recalcitrante.

Estas reflexiones se las hace el hombre cuerdo, aquel que ha tendido bastante su vista sobre el tenebroso panorama del mundo y ha concebido el propósito de destruirlo. Para los anarquistas no puede haber vacilaciones. Nuestras batallas se encaran así o no serán tales.

Los actuales acontecimientos proletarios, dentro de su trascendencia muy relativa, pues que los sugiere una pasajera necesidad económica, nos dicen cuánto de incommensurable tiene la virtud de la acción.

En ella materializamos de un modo efectivo la propia idealidad, que no es para nada fana, para después de la revolución, sino para hoy, para cuando los hechos se imponen en forma precisa y contundente. Esa es la vida, la verdadera y espléndida vida anarquista, que pelea, se encarna, ruge pero no retrocede.

Y palpita tanto en estos momentos, es de tan extensos contornos, tan fecunda en cosas tangibles, que no puede pasar como una vulgar incidencia de la lucha diaria. Los esfuerzos cohesionados, sin previas discusiones bizantinas, aplicados con admirable tenacidad frente a enemigos que nos fogan de diversos sectores en defensa de un común y bastardo interés, han sido pródigos en frutos.

No es que nos halague la muerte moral de los traidores del proletariado. Ese desecho lo teníamos descontado desde hace años. Siempre fueron esos núcleos sin ideales o de vulgares postulados políticos, ideales que caminan, su crisis es inevitable. Será definitiva en el momento, cada vez más próximo, que el proletariado tenga que erguirse como una potencia, para reivindicar derechos arrebatados.

Esta jornada sólo representa el prólogo de las que han de sucederse en breve. Los anarquistas ocuparán en ellas su puesto de responsabilidad y de peligro. No serán los tartufos del sindicalismo de avería, ni los revolucionarios verbalistas del bolcheviquismo. Esos son en exceso cobardes para el sacrificio. Además, sus incapaces de interpretar los deseos de la multitud, tienen fanática pasión en la virtud providencial de los hombres y no saben aprovechar las intenciones de los pueblos. Gracias si logran torcerlos allí en medio deprimidos, donde no hay voluntad ni sagacidad revolucionarias.

Por lo que respecta a nuestro ambiente, las lecciones que reciben no pueden serles sino desoladoras. Otros aspectos tiene nuestra victoria. Millares de proletarios imponen hoy por una resistencia enérgica e inquebrantable, una ley férrea a la ley burguesa, que teniendo en su apoyo la fuerza, fracasa absolutamente.

Y eso es lo que debe halagarnos, sin descuidar un momento a los enemigos de abajo, cuyo castigo debe ser implacable, como lo merecen los traidores.

Arma económica la nuestra para oponer a los avances del Estado, se evidencia otra vez como indiscutible, poderosa, de eficacia incalculable.

¿Qué es el gobierno? El capitalismo. ¿Qué es el capitalismo? El gobierno. No hay dos castas dominadoras; hay una sola fracción dominante. Su medio de opresión es el interés particular, su instrumento de imposición el Estado.

Vamos, pues, contra su interés. Ese es el producto de nuestros brazos, el resultante de nuestros esfuerzos invertidos en el taller, en la fábrica, en el campo y en la mina.

Neguémoslo a empleadores y todo se vendrá abajo en forma crepitante, estrepitosa. Somos la mano que aprieta. Conviene no sacarla de encima del enemigo hasta no rendirlo.

Y el triunfo no se hará esperar.

## F. O. Local Bonaerense

### Conferencia

Para el sábado, a las 20 horas, hemos organizado dos grandes conferencias para protestar contra la ley de jubilaciones y poner a descubierto la obra traidora y divisionista de los mal llamados unificadores que responden a la U. S. A.

Las conferencias se realizarán en Rioja y Bonadon, una; y la otra en Ganning y Triunvirato.

El pueblo debe concurrir a escuchar la palabra de los rebeldes, que no quieren hacerse cómplices con la canalla.

¡Anarquistas, ocupad vuestros puestos! — El Consejo.

## DEL PROCESO SACCO-VANZETTI

### La situación actual

Siento en el alma la humillación de la condena de los dos presos y escribo, como me dicta el corazón, mis impresiones sobre la última fase judicial del proceso Sacco y Vanzetti. Felicitó que la deliberación del juez no demerita y me demerita no ser verdaderas mis predicciones, pero yo siento que el destino de nuestros dos amigos y compañeros, ya está decidido. Sobre ellos pesa el *Jus Dei* del veredicto fatal, que el juez no anulará ni podrá reducir a la nada.

En esta hora decisiva no socorre la ayuda material y menos la vigilante solidaridad del proletariado. ¿En dónde está la agitación entusiasta de otros tiempos que advertía al enemigo y animaba a los rehenes en el nombre de la libertad reivindicadora?

En ella materializamos de un modo efectivo la propia idealidad, que no es para nada fana, para después de la revolución, sino para hoy, para cuando los hechos se imponen en forma precisa y contundente. Esa es la vida, la verdadera y espléndida vida anarquista, que pelea, se encarna, ruge pero no retrocede.

Y palpita tanto en estos momentos, es de tan extensos contornos, tan fecunda en cosas tangibles, que no puede pasar como una vulgar incidencia de la lucha diaria. Los esfuerzos cohesionados, sin previas discusiones bizantinas, aplicados con admirable tenacidad frente a enemigos que nos fogan de diversos sectores en defensa de un común y bastardo interés, han sido pródigos en frutos.

No es que nos halague la muerte moral de los traidores del proletariado. Ese desecho lo teníamos descontado desde hace años. Siempre fueron esos núcleos sin ideales o de vulgares postulados políticos, ideales que caminan, su crisis es inevitable. Será definitiva en el momento, cada vez más próximo, que el proletariado tenga que erguirse como una potencia, para reivindicar derechos arrebatados.

Esta jornada sólo representa el prólogo de las que han de sucederse en breve. Los anarquistas ocuparán en ellas su puesto de responsabilidad y de peligro. No serán los tartufos del sindicalismo de avería, ni los revolucionarios verbalistas del bolcheviquismo. Esos son en exceso cobardes para el sacrificio. Además, sus incapaces de interpretar los deseos de la multitud, tienen fanática pasión en la virtud providencial de los hombres y no saben aprovechar las intenciones de los pueblos. Gracias si logran torcerlos allí en medio deprimidos, donde no hay voluntad ni sagacidad revolucionarias.

Por lo que respecta a nuestro ambiente, las lecciones que reciben no pueden serles sino desoladoras. Otros aspectos tiene nuestra victoria. Millares de proletarios imponen hoy por una resistencia enérgica e inquebrantable, una ley férrea a la ley burguesa, que teniendo en su apoyo la fuerza, fracasa absolutamente.

Y eso es lo que debe halagarnos, sin descuidar un momento a los enemigos de abajo, cuyo castigo debe ser implacable, como lo merecen los traidores.

Arma económica la nuestra para oponer a los avances del Estado, se evidencia otra vez como indiscutible, poderosa, de eficacia incalculable.

¿Qué es el gobierno? El capitalismo. ¿Qué es el capitalismo? El gobierno. No hay dos castas dominadoras; hay una sola fracción dominante. Su medio de opresión es el interés particular, su instrumento de imposición el Estado.

Vamos, pues, contra su interés. Ese es el producto de nuestros brazos, el resultante de nuestros esfuerzos invertidos en el taller, en la fábrica, en el campo y en la mina.

Neguémoslo a empleadores y todo se vendrá abajo en forma crepitante, estrepitosa. Somos la mano que aprieta. Conviene no sacarla de encima del enemigo hasta no rendirlo.

Y el triunfo no se hará esperar.

Para el sábado, a las 20 horas, hemos organizado dos grandes conferencias para protestar contra la ley de jubilaciones y poner a descubierto la obra traidora y divisionista de los mal llamados unificadores que responden a la U. S. A.

Las conferencias se realizarán en Rioja y Bonadon, una; y la otra en Ganning y Triunvirato.

El pueblo debe concurrir a escuchar la palabra de los rebeldes, que no quieren hacerse cómplices con la canalla.

¡Anarquistas, ocupad vuestros puestos! — El Consejo.

Para el sábado, a las 20 horas, hemos organizado dos grandes conferencias para protestar contra la ley de jubilaciones y poner a descubierto la obra traidora y divisionista de los mal llamados unificadores que responden a la U. S. A.

Las conferencias se realizarán en Rioja y Bonadon, una; y la otra en Ganning y Triunvirato.

El pueblo debe concurrir a escuchar la palabra de los rebeldes, que no quieren hacerse cómplices con la canalla.

¡Anarquistas, ocupad vuestros puestos! — El Consejo.

Para el sábado, a las 20 horas, hemos organizado dos grandes conferencias para protestar contra la ley de jubilaciones y poner a descubierto la obra traidora y divisionista de los mal llamados unificadores que responden a la U. S. A.

Las conferencias se realizarán en Rioja y Bonadon, una; y la otra en Ganning y Triunvirato.

El pueblo debe concurrir a escuchar la palabra de los rebeldes, que no quieren hacerse cómplices con la canalla.

¡Anarquistas, ocupad vuestros puestos! — El Consejo.

Siento en el alma la humillación de la condena de los dos presos y escribo, como me dicta el corazón, mis impresiones sobre la última fase judicial del proceso Sacco y Vanzetti. Felicitó que la deliberación del juez no demerita y me demerita no ser verdaderas mis predicciones, pero yo siento que el destino de nuestros dos amigos y compañeros, ya está decidido. Sobre ellos pesa el *Jus Dei* del veredicto fatal, que el juez no anulará ni podrá reducir a la nada.

En esta hora decisiva no socorre la ayuda material y menos la vigilante solidaridad del proletariado. ¿En dónde está la agitación entusiasta de otros tiempos que advertía al enemigo y animaba a los rehenes en el nombre de la libertad reivindicadora?

En ella materializamos de un modo efectivo la propia idealidad, que no es para nada fana, para después de la revolución, sino para hoy, para cuando los hechos se imponen en forma precisa y contundente. Esa es la vida, la verdadera y espléndida vida anarquista, que pelea, se encarna, ruge pero no retrocede.

Y palpita tanto en estos momentos, es de tan extensos contornos, tan fecunda en cosas tangibles, que no puede pasar como una vulgar incidencia de la lucha diaria. Los esfuerzos cohesionados, sin previas discusiones bizantinas, aplicados con admirable tenacidad frente a enemigos que nos fogan de diversos sectores en defensa de un común y bastardo interés, han sido pródigos en frutos.

No es que nos halague la muerte moral de los traidores del proletariado. Ese desecho lo teníamos descontado desde hace años. Siempre fueron esos núcleos sin ideales o de vulgares postulados políticos, ideales que caminan, su crisis es inevitable. Será definitiva en el momento, cada vez más próximo, que el proletariado tenga que erguirse como una potencia, para reivindicar derechos arrebatados.

Esta jornada sólo representa el prólogo de las que han de sucederse en breve. Los anarquistas ocuparán en ellas su puesto de responsabilidad y de peligro. No serán los tartufos del sindicalismo de avería, ni los revolucionarios verbalistas del bolcheviquismo. Esos son en exceso cobardes para el sacrificio. Además, sus incapaces de interpretar los deseos de la multitud, tienen fanática pasión en la virtud providencial de los hombres y no saben aprovechar las intenciones de los pueblos. Gracias si logran torcerlos allí en medio deprimidos, donde no hay voluntad ni sagacidad revolucionarias.

Por lo que respecta a nuestro ambiente, las lecciones que reciben no pueden serles sino desoladoras. Otros aspectos tiene nuestra victoria. Millares de proletarios imponen hoy por una resistencia enérgica e inquebrantable, una ley férrea a la ley burguesa, que teniendo en su apoyo la fuerza, fracasa absolutamente.

Y eso es lo que debe halagarnos, sin descuidar un momento a los enemigos de abajo, cuyo castigo debe ser implacable, como lo merecen los traidores.

Arma económica la nuestra para oponer a los avances del Estado, se evidencia otra vez como indiscutible, poderosa, de eficacia incalculable.

¿Qué es el gobierno? El capitalismo. ¿Qué es el capitalismo? El gobierno. No hay dos castas dominadoras; hay una sola fracción dominante. Su medio de opresión es el interés particular, su instrumento de imposición el Estado.

Vamos, pues, contra su interés. Ese es el producto de nuestros brazos, el resultante de nuestros esfuerzos invertidos en el taller, en la fábrica, en el campo y en la mina.

Neguémoslo a empleadores y todo se vendrá abajo en forma crepitante, estrepitosa. Somos la mano que aprieta. Conviene no sacarla de encima del enemigo hasta no rendirlo.

Y el triunfo no se hará esperar.

Para el sábado, a las 20 horas, hemos organizado dos grandes conferencias para protestar contra la ley de jubilaciones y poner a descubierto la obra traidora y divisionista de los mal llamados unificadores que responden a la U. S. A.

Las conferencias se realizarán en Rioja y Bonadon, una; y la otra en Ganning y Triunvirato.

El pueblo debe concurrir a escuchar la palabra de los rebeldes, que no quieren hacerse cómplices con la canalla.

¡Anarquistas, ocupad vuestros puestos! — El Consejo.

Para el sábado, a las 20 horas, hemos organizado dos grandes conferencias para protestar contra la ley de jubilaciones y poner a descubierto la obra traidora y divisionista de los mal llamados unificadores que responden a la U. S. A.

Las conferencias se realizarán en Rioja y Bonadon, una; y la otra en Ganning y Triunvirato.

El pueblo debe concurrir a escuchar la palabra de los rebeldes, que no quieren hacerse cómplices con la canalla.

¡Anarquistas, ocupad vuestros puestos! — El Consejo.

Para el sábado, a las 20 horas, hemos organizado dos grandes conferencias para protestar contra la ley de jubilaciones y poner a descubierto la obra traidora y divisionista de los mal llamados unificadores que responden a la U. S. A.

Las conferencias se realizarán en Rioja y Bonadon, una; y la otra en Ganning y Triunvirato.

El pueblo debe concurrir a escuchar la palabra de los rebeldes, que no quieren hacerse cómplices con la canalla.

¡Anarquistas, ocupad vuestros puestos! — El Consejo.

Para el sábado, a las 20 horas, hemos organizado dos grandes conferencias para protestar contra la ley de jubilaciones y poner a descubierto la obra traidora y divisionista de los mal llamados unificadores que responden a la U. S. A.

Las conferencias se realizarán en Rioja y Bonadon, una; y la otra en Ganning y Triunvirato.

El pueblo debe concurrir a escuchar la palabra de los rebeldes, que no quieren hacerse cómplices con la canalla.

¡Anarquistas, ocupad vuestros puestos! — El Consejo.

«Introducido en un auto, al que rodeaba el público, el conscripto fué llevado. Inmediatamente transformó: el rostro del cabo. Mientras el conscripto, abrumado por lo que le ocurría y por lo que le esperaba, pareció desplomarse sobre el asiento.

Hacia el cuartel marchó el auto y el grupo de espectadores: ¡qué ansiedad la de esos muchachos anarquistas, que agallan y gimen! Al ver aproximarse la comitiva, formaron cuadro y el conscripto descendió al medio; el «gancho» que lo acompañaba no pudo dominarse y en el umbral, como para ayudarlo a entrar, le aplicó un fuerte bayonetazo, sintiéndose como consecuencia, ayes de dolor: fué el primero de una larga serie, ya que durante un buen rato los que pasaron junto a la puerta pudieron darse cuenta de que dentro se torturaba a alguien.

Claro que para evitar que se difundiera la noticia, no se permitieron grupos, y como además hay una buena distancia desde el portón hasta la arena destinada a los videntes, los gritos llegaban apenas.

Y sobre el frontispicio del cuartel, se leía en grandes letras: «Aquí se aprende a obedecer».

Hijos del pueblo, futura carne de cañón, jóvenes que iréis pronto a servir de carne para cañones, ¡qué emoción! Es el «grado» de civilización que hemos alcanzado...»

(—)

## Por los presos

### El próximo beneficio

En el picnic que se deberá realizar el día 3 del corriente, en la isla Maciel, a beneficio de nuestros presos, ha de ponerse de manifiesto, como nunca, la solidaridad de los anarquistas con sus hermanos que purgan en las ergástulas argentinas el delito de ser consecuentes con el ideal.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Pero, almas de cántaro, si no todos se, mos ceros!»

## No se usaron pistolas

La señorita Angélica Mendoza, en el «León» a su sexo, nació la va vituperando, a pesar de su condición de eximia viciadora y usurfu-tuadora del esterozo vital. Como advertirían las mujeres: fue gustas que una de su sexo las injuriaba, siendo puerilista de la burguesía es, no empleada pública... que es al servicio de un gobierno de provincia, y profanaba el verbo de libertad, prescindiendo efectúa el gobierno, terminaron por decirle que se fuera a pelar nabos, o a hacerse cosquillas a un gato, aunque fuera bolcheviqui.

Eso es todo. Ni siquiera le ha permitido que proferiera una moción llegada a la mesa de una asamblea, por la cual se proponía que se le arrancara «cuanto pelo la viese».

Mayor gentileza no se puede pedir. Sin embargo, se lee esto: «Esoos cuñadas han intentado, días pasados, agredir moral y materialmente a nuestra compañera Angélica Mendoza. Luego, próbguenos un plan cuyos hilos concluyen, sin duda, en un chulo, han lanzado un manifiesto a la obre, firmando como es natural, por «Varios huelguistas de la U. S. A.»

«¿Varios? ¿Quiénes son? ¿Están en el mundo? ¿O Dell'Oro, Maini?»

No se agrade sino con las manos, o palo o la pistola. Manos que se extendían a aquel bello negro no vima ninguna. Palos vivos, pero no para ella.

Y pistolas, instrumento horrendo, según a quien se apunte con él, no se ha visto frente a la mencionada señorita. Al contrario: todos los que en ese acto la llevaban a la cárcel, no sólo todo el tiempo, por temor a que la Angélica la viera y le ocasionara excitación, sino desmayo.

Librelo también al desprecio al que allí la sacara, así, entre tanto público, de un grito de descomponer al oído, que de ese modo se portara. ¿No faltaría más?

## No hay que olvidar

«...Que la burguesía y el gobierno son los grandes parásitos de los trabajadores, de cuyo sudor viven y de cuya sangre se nutren, como los vampiros del pueblo, se queda dormido a la vera del camino. Los parásitos a los cuales deben combatir a los trabajadores, hasta reducirlos a la impotencia, hasta despojarlos de su poderío. Para cuyo fin deberán los proletarios provocar la revolución social en toda su intensidad y su fuerza destructora.

«...Que los políticos de los partidos no son otra cosa que puntales y sostenes de esos grandes parásitos, que se emplean en sostener y afianzar las garras que la burguesía y el gobierno usan para clavar en el cuerpo dolorido del proletariado. Los políticos son también parásitos de los trabajadores, y es tan necesario destruirlos como al gobierno y a la burguesía.

«...Que la policía es el enemigo más inmediato que tienen los trabajadores, porque es la que existe para defender a toda costa a esos grandes parásitos, para despojar a los trabajadores de sus salarios, de sus salarios las calles, donde quiera que se reúnen los trabajadores en su acto de protesta por la explotación de que se los hace víctimas. En la policía está la categoría de parásitos a los cuales debe barrer de la faz de la tierra la revolución social.

«...Que los falsos revolucionarios que se llaman a sí mismos «comunistas», son una nueva expresión del parasitismo y lo único a que aspiran es a cambiar la forma de gobierno, sin transformar su contenido, de explotación que sufren los trabajadores desde hace miles de años. Su presunta revolución dejará en pie la feroz tiranía del capitalismo y del gobierno, como se ha visto en Rusia.

No debe olvidarse que los falsos comunistas de este país se han solidarizado fríamente con los masacreadores de la población obrera de Kronstadt y con los traidores de los obreros, prisioneros, deportaciones, «programas» ejecutados por el gobierno ruso y que son entre el proletariado regional los verdaderos agentes de la dictadura.

La condición que más distingue es la fidelidad con que vierten la calumnia y la intriga más viles en un campo por predicar, arrastrando a los más honestos militantes de la organización obrera y de la revolución.

«...Que los turbios elementos llamados comunistas existen, los «caballeros» de la tracción, los que no perdieron ni perderán oportunidad de vender al proletariado que se fide de ellos. Lo vendieron en Mendoza, lo vendieron en Buenos Aires, en Necochea y de guerra que pudieron actuar con la confianza de los obreros en huelga. Vendieron en Santa Cruz, que es la más vil de las familias que se le conocen. Allí, varios miles hoy de la U. S. A., entregaron hasta las recortes de los grupos huelguistas, para que fueran arrojados por la borda vandálica que usó aquella región.

Esta canalla vill se dio siempre en acción protegida y sostenida por el gobierno, para envolver entre sus redes a cualquier militante proletario que se moviera y entregara manifiesto a los capitalistas o hiciera tiroar entre los obreros del capital, si no quieren dejar de conducir por estos malos pastores.

El proletariado no debe olvidar ninguno de estas importantes cuestiones, pues sólo de él depende su salvación, y es en su conciencia lo más que puede ser de ser derrotado por los vampiros y se encargue de la nutrición de los parásitos. Sus luchas no deben tener solamente por consecuencia económica, sino que también, y para descomponer, el exterminio de todos los parásitos, sean burgueses, gobernantes, policía, políticos y camaleones.

«O es que todo el mundo está obligado a revolverse en una gran efímera?»

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.

«Edo no lo puede olvidar ningún anarquista, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad. Se necesita siempre, constancia, el aporte de los compañeros procesados y condenados, que son una infinidad.



# Contra la ley de jubilaciones

**El movimiento de resistencia, adquiere cada día mayores proporciones.—Se reinicia la lucha contra algunas casas que habían prometido no imponer descuentos. Van produciéndose nuevos conflictos.—Paralización de los frigoríficos de Berisso.—El personal del sanginario Vasena e hijos, acuerda paralizar el trabajo de las Barracas, propiedad de los mismos.—Los camaleones se baten en retirada.—Se define la influencia de la F. O. R. A. en los medios huelguistas.—La F. O. R. A. de Avellaneda y Prov. de Bs. Aires asumen la responsabilidad de varios conflictos.—La gran asamblea de hoy en el Teatro Roma**

Sin vacilaciones ni quebrantos, los trabajadores de Buenos Aires siguen poniendo a prueba sus energías reivindicadoras. En una lucha titánica, de los más perallos de cuantas registra la historia de nuestros poderosos movimientos. Su triunfo es inevitable, como la consecuencia de un esfuerzo grandioso, admirable, trascendente. Las actividades anarquistas se destacan a todas partes. El proletariado nos acompaña con cariño de hermanos y a nuestro lado libra la batalla más dignificadora de estos tiempos. El pueblo honra nuestra energía, la voluntad indomita que nos es propia, y embellece el recuerdo de nuestros héroes y mártires, que en holocausto a la libertad de los trabajadores, brindaron generosamente sus vidas.

Trepamos una posición de gloria en este momento de fervorosos entusiasmos del alma popular.

Bien valederos eran esas legiones innumeras de explotados, carne mártir del taller y de la fábrica. Con ellas se transformará un día el mundo perverso de las injusticias y los dolores humanos.

## REANUDACION DE CONFLICTOS.

El personal de la fábrica Campanar y Souza, que cándidamente había fiado en la promesa de estos dos vampiros, consistente en que no se le harían los descuentos que determina la ley, volvieron ayer a paralizar el trabajo. En la reanudación de las labores en ese establecimiento, tuvo su influencia, el variado camaleón, que estas días andan, como bandadas de perros locos, buscando en esta agitación huesos que roer.

A este respecto informa la F. O. L. de Avellaneda:

A las 6 de la mañana, los obreros y obreras de esta casa han contestado a la imposición de la ley votada últimamente por los sindicatos del parlamento argentino con una huelga general. Bien por estas valientes compañeras que saben sentar un alto ejemplo de solidaridad!

El gerente de Campanar y Souza, como buen lacaio, ha querido, con una treta muy conocida, romper con este movimiento, pero la digna actitud de las compañeras, dió por tierra con la enana, boyonesa de este incondicional de los años.

En los locales Deán Funes 549 y Dandry 311, numerosos grupos de huelguistas llegaron en la mañana, para dar comienzo al momento más importante del Consejo Provincial. Local y compañeros asistieron abocados de lleno al movimiento.

En el local de D. Funes, que resultó pequeño ante la gran cantidad de huelguistas, en su enorme mayoría patriotas, apilados en el salón, piezas y patios, bajo la bandera de guerra de la vieja Federación quitista, se reanuda la lucha, nombrándose un comité y el que lanzó ya un hermoso manifiesto, convocado para hoy a otra reunión en el Teatro Roma, a las 9 de la mañana.

En este diario publicaremos diamante informes sobre la marcha del movimiento.

## DELL'ACQUA.

También aquí quisiera escarneo en la dignidad del personal, anunciando con fines mercantiles que la casa aportaría "generosamente" las cuotas que la ley impone a los obreros.

Reanudada la labor por las ingenuas proletarias, les fué comunicado que la promesa era una burla sangrienta.

Volvieron a ocupar su puesto entre los trabajadores que luchan por secudir la infame ley, destinada a uncirlas al yugo de la explotación burguesa.

## OTROS CONFLICTOS.

El numerosísimo personal de la Refinería Buenos Aires, se declaró en huelga, protestando contra el despojo que la ley de jubilaciones impone. Celebró asamblea en Almirante 604. Elementos camaleones de la amarilla Federación Marítima, como agentes políticos del gobierno, quisieron intervenir en ese acto, siendo arrojados a empujones por los huelguistas. A la hora en que escribimos, se nos informa que están apostados en la esquina del local, con propósito de provocar incidentes. En su calidad de lacayos del capitalismo recurrirán probablemente al desorden, para provocar la ruptura de este movimiento. Los huelguistas están preparados contra cualquier evento.

En el mismo lugar se reúnen los obreros de la fábrica de tejidos Greta, para organizar su lucha.

En la fábrica Gritti esquina Alvarez, fué paralizado el trabajo, merced a la intervención de dos huelguistas, que penetrando en el interior arrastraron al personal. La resistencia del dueño fué vespica, cuando hubo de pasar con él a las vías del hecho.

La fábrica de bolsos (no de chocolates, como ya fué informada) sigue paralizada. Ochocientos obreros de ambos sexos, pertenecientes a esa casa, celebraron asamblea en el local próximo.

En la fábrica Gritti esquina Alvarez, fué paralizado el trabajo, merced a la intervención de dos huelguistas, que penetrando en el interior arrastraron al personal. La resistencia del dueño fué vespica, cuando hubo de pasar con él a las vías del hecho.

La fábrica de bolsos (no de chocolates, como ya fué informada) sigue paralizada. Ochocientos obreros de ambos sexos, pertenecientes a esa casa, celebraron asamblea en el local próximo.

En la fábrica Gritti esquina Alvarez, fué paralizado el trabajo, merced a la intervención de dos huelguistas, que penetrando en el interior arrastraron al personal. La resistencia del dueño fué vespica, cuando hubo de pasar con él a las vías del hecho.

Expulsaron a dos camaleones, agentes patronales, y resolvieron continuar la lucha a toda costa.

Realizaron asambleas ayer en dicho lugar los personales de las casas Braceras y de la fábrica Bozzalla, disponiéndose seguir sin vacilaciones la gran huelga.

El movimiento de los textiles, lejos de decrecer, adquiere cada vez mayor importancia. El número de huelguistas aumentó ayer en forma considerable.

## METALURGICOS.

La unidad de acción entre el vasto personal de la casa que regenta el proveedor y organizador de las masas proletarias de Enero, persiste como en el primer día. Los elementos que patrocinan el perrito político Pedro Mieses, distribuyeron ayer pasquines insidiando invitando a los obreros a desentenderse de la Sociedad Metalúrgica Unidos, para concurrir al local de un partido político, a fin de ser manoseados por los eternos traficantes de la conciencia proletaria. Los trabajadores hicieron caso omiso de la invitación de ese delator ruin, y en número extraordinario se reunieron en el local Estados Unidos 3545. Resolvieron presentar un pliego de condiciones y concurrir en pleno a hacer paralizar las Barracas que explota aquel verguero decaído.

Compañeros del gremio y el secretario de la F. O. R. A. hicieron uso de la palabra. Este último arremetió contra los vendidos a la burguesía, incluso los bocheviques, sin que ninguno de los allí presentes se atreviera a refutar, ni aun siendo desafiados.

Mañana publicaremos, para conocimiento de los obreros de Vasena, otra vez parte de los documentos que presenta a Mieses como delator infame de obreros perseguidos por la autoridad.

## EX LOS GRANDES FRIGORIFICOS DE BERISSO.

En aquellas ergástulas crueles, en cuyo interior después de las batallas de hace algunos años, en las cuales tanto heroísmo pusieron los trabajadores, sufren ahora el suplicio de Bantú, cuando el descontento. Los obreros se han decidido a reivindicar sus fueros, atropellados, en energética protesta contra los usurpadores de sus fueros, no pensando que en virtud de la ley de despojo se le restó un centavo de sus salarios.

La F. O. Local de la Plata patrocinó aquel movimiento, activa y eficazmente secundada por los anarquistas de allí.

Se espera un paro unánime de un momento a otro.

La gerencia toma precauciones, alojando a los huelguistas en las Barracas y solicitando fuerzas armadas.

## OTRAS HUELGA.

Es difícil anotar los múltiples conflictos existentes, tal son de numerosos.

El personal de la casa importadora P. Prieto y Cia., se ha pligado también al movimiento desde la noche de ayer.

## EL ACTO DE HOY.

En el gran Teatro Roma de Avellaneda, a las 9 horas del día de hoy, tendrá lugar un gran acto público organizado por las Federaciones Local de esa localidad y Provincial de Buenos Aires.

Todos los personales en huelga de esa zona y de la capital quedan invitados.

## ASAMBLEAS.

Hoy a las 8, personal de la casa Gritti, en Almirante 604. Los demás personales, en los locales y a las horas de costumbre.

Metalúrgicos de Vasena, en Estados Unidos 3545, a las 8 horas.

## OBREJOS ALBAÑILES.

Se convoca a la comisión a la reunión que tendrá lugar el sábado 2, a las 18 horas, en Bartolomé Mitre 3270, para tratar la actitud a asumir frente al aborto legislativo que llaman ley de jubilaciones.

## UN MANIFIESTO.

La agrupación "La Escoba", de actuación accidental, constituida a los efectos de barrer del movimiento actual a la fundación camaleona-bochevique, cuya misión desempeña de manera eficientísima, ha resuelto en manifiesto nuestro artículo de ayer, titulado: *Los profesionales de la traición*.

Pueden ser solicitados en LA PROTESTA, donde dejarán una regular cantidad para distribuir.

¡Duro con la escoba, compañeros!

## HUELGA EN LA CASA VASENA.

A las metalúrgicos y trabajadores en general.

Compañeros: como ya es público, la bur-

guesa, siempre en acecho, como los bandoleros de encrucijada que esperan al viandante para saquearlo, ha dado un nuevo zarzapito contra los trabajadores, con la llamada ley de jubilaciones, sobre la cual con que pretenden matar las rebeldías de los trabajadores, destruyendo la organización obrera y al mismo tiempo establecer un premio para los buenos carneros, para aquellos que son capaces de trabajar durante 20 años en una casa sin tener un solo gesto de dignidad.

El ultraje inferido por la desvergüenza de esos parásitos, excede a lo concebible, pero ante el cinismo de esas lacayos de la ley, los obreros han respondido con la dignidad que les es característica, dando un traspaso a las lusiones que se habían formado.

En los establecimientos de Vasena, donde ya se había iniciado el descuento, el personal respondió con la huelga. Lo mismo hicieron los obreros del corralón de la fábrica de la firma Adolfo Baschi y Cia., sito en la calle Arceites entre Olazábal y Blanco Encalada.

Los obreros no están dispuestos a dejarse jugar tan descaradamente. Ya pasaron los tiempos de la esclavitud voluntaria. Hoy vivimos la época de grandes gestas, y los trabajadores ya no están con los ojos cerrados. De la hora en boca ellos se consiguen, huelga a la menor intención de tocar un solo centavo de nuestros míseros salarios. Ahora es necesario que los trabajadores de los demás talleres se sumen a hacer efectiva la solidaridad y salga a la calle si los burgueses intentan hacer el descuento.

Ya lo saben: en todas partes y en todos los talleres, respondiendo con la huelga, en los camaradas de Vasena, contra la ley de jubilaciones.

## LA COMISION.

## EMPIEZAN A ALARMARSE LOS BANDIDOS.—TEMORES JUSTIFICADOS.

Toda tienda a demostrar que el proletariado saldrá victorioso en su oposición, en esta jornada defensiva en pro de su pan y su libertad, contra el aborto legislativo.

Antesayer se han reunido los grandes tiradores de la industria y el comercio para abarcar el grave problema que la valiente actitud del proletariado le plantea. Tenían justificado que el movimiento se intensifique, trayéndoles en una gigante huelga general, que ponga en apuros a los vampiros del sudor obrero.

El recorte que insertamos, extraído de *La Protesta*, de ayer, informa del párrafo que sigue: "Se puso en evidencia el propósito de los empleadores, en dejar claramente establecido que no se oponen a su cumplimiento (a la ley de jubilaciones) y el comercio para el asunto, en vista de la negativa expresada por los obreros de muchos establecimientos, en aceptar, en sus respectivos sueldos, el descuento por el correspondiente aporte a la Caja de Jubilaciones, y con el fin de evitar que se hicieran efectivas las amenazas de un paro que es de todo punto conveniente evitar por los efectos perjudiciales que acarreará."

Como se ve, no pueden ser más notorios los efectos de la presente agitación.

Por su parte, los parásitos de esa Rosada, no ocultan sus preocupaciones. Prometen dar por caduca la ley con ciertas restricciones, delirando sólo en pie para determinar grandes pérdidas y solamente discutan como los delirios, se distinguen por su carácter eminentemente amoral.

## OTRA HUELGA.—ASAMBLEA.

Acaban de levantarse los obreros del taller sito en Riachuelo, propiedad del papero Vasena. Se suman a sus compañeros del establecimiento principal de la calle Cochabamba, para reanudar los derechos que la ley les ha arrebatado.

Mañana a las 15 horas, se reunirá en Estados Unidos 3545. Votará su adhesión a Metalúrgicos Unidos, y por ende a la F. O. R. A. Argentina.

## EL TRABAJO Y LA MUJER

Si en verdad el progreso de la maquinaria aplicada a las principales actividades humanas, e ineluctablemente productivas, ha alcanzado, puede decirse, su grado máximo de desarrollo y perfeccionamiento, no obstante nos vemos obligados a ver en él, diamante, tan sólo una nueva forma más rápida y económica de multiplicar capitales, al mismo tiempo que la miseria y el hambre entre los obreros esclavizados y condenados a vejar bajo la infame ley del salario, deteniendo al final de tantas maravillas del cerebro humano, que bestias y burgueses han sacado la mejor tajada.

Se me objetará que el inventor nada tiene que ver con el actual desahucio social; cosa que yo rechazo y combato, exponiendo al punto, para hacerlo, mis razones bajo el punto de vista natural del sentimiento humano.

Y digo: ¿qué diferencia existe entre uno que inventa un cañón y otro una máquina, cuando estos dos "elementos" desempeñan funciones ya en el campo de batalla, ya en el taller o fábrica?

Los dos "monstruos" son igualmente terribles cuando de engullir vidas proletarias se trata. Los cañones de la guerra y el hogar sin pan, se confunden en un mismo charco de dolor y sangre.

Son dos "monstruos" heridos por el egoísmo y la ambición, sembrando la muerte y la infelicidad por doquier.

Poco, pues, ha de vanagloriarse la civilización de sus adelantos científicos y la vergüenza de los tiempos primitivos en que la mujer sudaba y revelaba trabajando, la venosa sangre a cada instante con estas flores de hoy expuestas a un prematuro marchitamiento que la tuberculosis se encarga de acelerar, desde esos años de esclavitud íntima y criminal llamados fábricas de tejidos, o de físicos.

Y ¿el que tienen que agradecerle la infinidad de muchachas, viejas y niños,

# Tercer Pic-Nic

DE "LA PROTESTA"

a beneficio del

C. Pro Presos y Deportados

DOMINGO 3 DE FEBRERO

(De 6 a 18 horas)

EN LA ISLA MACIEL

PLAYA DE LOS PESCADORES

Banda de música, Bazar

rifa, Ruleta de libros

y otras diversiones

Bufet a precios módicos

ENTRADA 0.30

BOTE 0.20

PUNTO DE EMBARQUE:

P. MENDOZA Y GABOTO

Tranvías que dejan en el mis-

mo: 11, 12, 25, 28, 63, del Anglo,

y todos los del Puerto.

Por nuestros presos:

¡Todos al pic-nic!

que por ser de fácil manejo el burgués sol-

licita, por ser carne más barata y a

veces más fresca, donde el espíritu de

rebeldía, que en brazos de la impo-

tencia o la ignorancia.

Pero aquí me veo obligado a hacer una

confesión: Soy amigo de Lafarge y

por lo tanto creo que se me debe

linda con los que creen que las muje-

res y las máquinas les arrebatan el

trabajo, siendo causa a la vez de su ma-

laster. ¡Suberbia estupidez!

Yo no sé si la cuestión social tomará

otro cariz en la lucha contra el capi-

tal, si llegase a ser posible la nula-

ción del trabajo con la desocupación,

desapareciendo, se entiende, el exceso

de producción y la mujer ocupando el

sílo que le corresponde en la vida, do-

de el sublime fin a que la naturaleza la

ha destinado.

Sólo se que entorpecen la dignidad y la

conciencia obrera sería lo que más ha-

bría que discursarse y elevarse, y que co-

staria mucho más que ahora, consigui-

do en apariencia y gracias a los tras-

torios económicos que provoca de vez

en cuando el capital; pero esto sí, de

producir cuando parecer y delirio de

las causas ya dichas, las aspiraciones

económicas en el obrero hubieran mur-

to, estos movimientos huelguísticos in-

iciarían la verdadera y única lucha por

la emancipación humana.

Pero hasta el presente todos los planes

que se han ideado para vencer a la

cer al enemigo "trabajaron" ante la

asistencia de los burgueses y gobernantes

que saben, engañar al pueblo con ju-

bilaciones y hostias conagradas.

Pero, en fin, tenemos motivos para

ser una vez más optimistas y anunciar

el próximo reventamiento del parasiti-

mo.

S. BRAU

(o)

# La policía y los suyos

Los quinieleros

Los lectores de crónicas policiales se han de hacer sus conjeturas —por más cretinos que sean— al ver como diariamente la policía da latadas a los quinieleros, y éstos, sin embargo, se multiplican que es un contento.

Naturalmente, para la mentalidad obtusa de los lectores de crónicas policiales, ese fenómeno será inexplicable. Y no es porque la policía tenga gran cosa de habilidad para confundir al público con sus procedimientos oscuros.

En efecto, ¿para quién es un misterio que los quinieleros "trabajan" con el beneplácito de la policía? Lo mismo que para todo, basta para comprar a los "altos" explicados. El celo de la policía sólo se exterioriza contra los quinieleros que "contrabandean", es decir, los que no les dan coima.

¿Cómo justifica, sino, la policía la existencia de esa enorme multitud que vive pura y exclusivamente del producto de la quiniela? ¿Cómo escapa a la vigilancia de la "primera del mundo" esas nubes de capitalistas, comisionistas, que manejan jugadas en público y venden boletas a grito pelado?

La policía portena conoce todos los domicilios de los anarquistas, sabe de memoria la vida y milagros de todos los que actúan en la propaganda. Y está, no solamente los tapaderos de "orden social", sino que hasta el más camarado de los vigiántes.

Sin embargo, esa policía no sabe donde se venden quinielas, ni conoce a los parásitos que viven con recursos tan deshonestos. Es que la policía, aunque no actúen a expensas los habicacos que leen las crónicas rojas, conserva

inmejorables relaciones con todos los vagos, mandrines y demás gente de vida airada que pululan en los bajos fondos.

He ahí la explicación de por qué los quinieleros son, en Buenos Aires, tan abundantes como la policía.

(o)

# Una plancha

del Dr. Justo

Hace unos días cayó al Nequén el jefe del partido socialista y como quien no quiere la cosa, insinuó la idea de visitar la biblioteca que tienen los ferroviarios en dicha localidad y un tal Luciano Rodríguez, dueño de una imprenta y director de un periódico que se publica bajo el título de "Albardi", se entrevistó con la comisión directiva del Centro ferroviario, exponiéndole el deseo del Sr. Justo, la que se prestó a ello y no puso ninguna clase de inconvenientes.

Cuando vino el Sr. Justo al local lleno de gente, hizo uso de la palabra para parafrasear la atención que con él habían tenido y habló sobre gremialismo y diciendo, como es natural, que no había nada mejor que el socialismo y que desde el momento había que formar un comité socialista.

Allí mismo y ante la expectativa de los oyentes, pidió papel y pluma para que fueran formando los que quisieran pertenecer a dicho comité y cuando más confiado estaba, le salió la viciada al Sr. Justo, la que se prestó a ello y no puso ninguna clase de inconvenientes.

Este juró de agua que cayó sobre el entusiasmo socialista tuvo un gran revuelo y unos cuantos niños de los que ponen su inteligencia en las patas, le ofertaron el local del club Pacifico, donde el jefe de los socialistas siguió con sus elucubraciones, sin poder convenir con nadie.

Indudablemente, le debió paecer que todo el monte era orégano a dicho señor. Después quería quedarse en esta localidad para hacer una segunda representación de su obra, pero se enteró a tiempo que aquí, la mayor parte del proletariado, si no es anarquista, es por lo menos impalmitado con el comunismo anárquico, y siguió viaje para Rio Colorado, donde quiere cazar incautos.

Corresponsal.

(o)

# F. O. R. A.

REVISACION DE CREDENCIALES

El Consejo Federal, resuelve aceptar hasta el 10 del corriente mes a los que tienen credenciales en carácter de delegados permanentes, para que los denuncian a objeto de examinarlos. Pasada esa fecha, se declararán caducos los que no hayan sido curiados y por lo tanto sin efecto alguno.

El Secretario.

(o)

# Atacado por una perra

El ingeniero de la Unión Telefónica, que se hallaba colocando o haciendo colocar unos postes en la vecina localidad de Santos Laguna, se encontró con la policía del lugar y fué conducido al destacamento con la "suavidad" que saben usar los milicos.

Esto es grave para un señor ingeniero, para quien la policía es casi siempre una respetable institución, dispuesta en todo momento a prestarle su ayuda eficientísima.

Pero más grave aún es lo que viene. Al ser metido a empujones en el cubil del destacamento, la perra, o sea la indecente mujerzuela que vive con el encargado de mantener el "orden", lo alacó a zapallazos por la cabeza, dejándolo momificado al pobre señor ingeniero.

Gracias a la intervención del juez de paz del lugar, el aporreado logró ser puesto en libertad dos horas después. Pero los zapallazos de la perra nadie se los quitó de encima.

Y el muy desgraciado ha venido a denunciar eso a los diarios porteños!

(o)

# "L'AVVENIRE"

Hoy será puesto en venta el número

4 de este periódico anarquista.

Los compañeros encargados para llevar los paquetes a los revendedores, pueden pasar a retirarlos esta misma noche.

Trabajadores:

leed y difundid

LA PROTESTA

